

## El Sistema Límbico (I)

Sobre el F3rnix Prof. Dr. Roberto C. Frenquelli

Sebastiano Luciani, llamado Sebastiano del Piombo (c.1485 /1486 - 1547); Pintura italiana (siglo XVI).

Á

Á

Antes que nada, antes de cualquier desarrollo sobre este tema, debo agradecer a un amigo, el Dr. Ricardo Miguel. Su inquietud, su vis3n acerca del tema, me abri3 pas3 para aventurarme a escribir algo posiblemente distinto sobre esta estructura del Sistema Nervioso Central. Esta primera entrega, posiblemente algo Árida, ser3 sucedida por otras, donde espero ser m3s ameno. Siempre recuerdo mis Ápocas de Estudiante. Retorno permanentemente a aquellos a3os. No sin nostalgia. No sin orgullo. Siento una pasi3n muy especial por aquellos momentos, que se actualizan todos los d3as de mi vida. Seguramente les pasar3 lo mismo a Ustedes. Es inevitable; el torrente emocional de los primeros a3os, en este caso de lo que podr3amos llamar "nuestra adolescencia estudiantil", marca muy fuertemente. De paso, ese recordar, suele ser Átil para pensar el presente. Como siempre. La Historia tiene valor en el Presente. Es as3 como puedo pensar acerca del f3rnix, tambi3n llamado tr3gono cerebral. Y qu3 es lo primero que brota en esa pantalla fant3stica que llamamos mente? Lo dif3cil que me resultaba entender su anatom3a. En la d3cada del sesenta cont3bamos con algunos dibujos, muy buenos por cierto, pero no con mucho m3s. Tal vez alguien, no sin cierto grado de certeza, pueda pensar que "era mejor as3", pues ten3mos m3s espacio para imaginar. Ahora, en la era de la imagen, casi todo est3 a la vista. Tan a la vista, que muchas veces, nadie ve nada. Ni siquiera el cuerpo de una joven bonita. Todo parece estar "a la mano", casi nada "al cerebro". Pero bueno, esto es otro tema. Lo cierto es que tenemos muchas im3genes sobre Sistema Nervioso. Algunas, tridimensionales; otras, con colores. No es posible negar el ingenio de los dise3adores dedicados a la ense3anza, a la confecci3n de textos de estudio. Dicho sea de paso, una posible incumbencia de los Psic3logos: dise3ar libros, buscando facilitar el trabajo que implica entender. Entender algo como este f3rnix, tan odioso. Era tan as3, supongo que ahora tambi3n, que uno bien pod3a pensar que un examen que comenzara con la amarga pregunta "¿h3bleme sobre el f3rnix?", era la antesala de una pelota. No de f3tbol, por supuesto. Yo siempre pienso qu3 contestar3n algunos M3dicos sobre algunas preguntas elementales de nuestra materia. Seguramente, casi seguramente, muchos colegas m3os "opinar3n" horriblemente ante la requisitoria de marras. Seguramente un neur3logo, un radi3logo especializado, un anatomista (clase en desaparici3n), alg3n otro, contestar3n brillantemente. Y adem3s, encontrar3n alguna imprecisi3n en este mismo relato. Seguro, pues yo, ni soy un neur3logo, ni soy un radi3logo, ni soy un anatomista. Qu3 es lo que soy no es el tema del momento. Por eso abandono esta l3nea, con la esperanza que al terminar esta lectura, by the way "como dicen los ingleses - Á les quede alguna idea sobre este espinoso asunto de mi identidad. El F3rnix, d3mosle ya la derecha con la graf3a en may3scula, es una estructura compuesta por axones. Por eso es de color blanco. Est3 incrustado, intensamente incrustado, en el medio del cerebro. M3s precisamente en lo que conocemos como Sistema Límbico. Aquel de la memoria, de la afectividad. Á Á Á Á Es una estructura de enlace. Su forma, nos invita a pensarlo de c3mo tal. Parece la reuni3n de dos letras "C", con la concavidad hacia abajo, reunidas por el medio del recorrido. Un recorrido que apunta a terminar en el inicio, como un perro que se muerde la cola. En realidad, casi todas las estructuras de esta regi3n se caracterizan por lo mismo: la alta conectividad. Tanto hacia los segmentos bajos, como los segmentos altos; por eso hablamos de "limbo". Como zona intermedia, como borde. Á Desde muy peque3o, catecismo mediante, sab3a que los ni3itos no bautizados, al morir, iban al limbo[1]. Un lugar que no era el cielo, no era el infierno. Despu3s, algo mas grandecito, fui advertido que "estar en el limbo", supon3a ser medio lelo o algo as3, como por ejemplo, estar en "el otro mundo" dicho m3s claramente, en "pelotas", Á tampoco las del f3tbol, tampoco las de esos interesantes momentos del erotismo. Á Fue Broca, ese gigante de la Psicolog3a y la Antropolog3a, que bautiz3 la regi3n. Leemos "Gran L3bulo Límbico Broca". Papez, ya en el pasado siglo XX, tambi3n se sum3 con su "Circuito", donde ni lerdo ni perezoso, le chant3 nombre. Aludiendo m3s o menos a lo mismo, acentuando en el rol sobre el control de lo visceral, que no debe entenderse s3lo en la materialidad de las v3sceras "el est3mago, el h3gado, los intestinos o el coraz3n" si no tambi3n en el control de lo "visceral", como lo profundo, emocionalmente hablando. De hecho, mediante la tramitaci3n del Sistema Nervioso Vegetativo, que es inconciente y autom3tico, que opera sobre la musculatura lisa. En oposici3n al Sistema Nervioso Som3tico, mal llamado de "la vida de relaci3n", que opera sobre el m3sculo estriado, el mismo que permite ahora mismo tipear sobre mi PC; en forma voluntaria, conciente. Á Esta l3mina, tomada de Netter, nos muestra la anatom3a del F3rnix, totalmente separado del resto de sus vecindades. Vemos claramente su forma, abierta hacia abajo. Su mitad izquierda, su mitad derecha. Naciendo ambas desde las proximidades de sendas formaciones, las correspondientes a las Am3gdalas, en pleno espesor del Uncus o Gancho del Hipocampo. Por que el F3rnix debe pensarse absolutamente asociado al Hipocampo, ese sitio tan ligado a la Memoria. Vemos como estos Pilares Posteriores corren hacia arriba y atr3s, para ir junt3ndose hacia el medio y adelante, configurando el Cuerpo del F3rnix, para despu3s volver a abrirse, separ3ndose en dos Columnas Anteriores, una a cada lado, terminando en las proximidades de los Tub3rculos Mamilares. Á Nos queda bien la idea de un recorrido que pr3cticamente se cierra sobre si mismo, pasando por distintas regiones, una a cada lado del "limbo": tanto las superiores (corticales), como las inferiores (hipotal3micas, del tronco). Vemos con claridad que el F3rnix, con todo su recorrido queda por encima de los T3lamos, y Á por debajo del Cuerpo Caloso. Á Dejamos por ahora ac3, como qued3 dicho, con la promesa de volver sobre algunas cuestiones tan amenas como interesantes. Como para aprender a querer un poco m3s a esta bendita Anatom3a. Ahora tambi3n, Á como en el caso del F3rnix, Á con may3scula. Á Á Á Á Á Á

[1] Limbo (del latín limbus, borde, canto), en la teología católica, morada de los muertos cuyas almas están excluidas del cielo por faltas que no son suyas. Los teólogos diferencian dos formas de limbo: el de los justos del Antiguo Testamento, donde sus almas eran retenidas hasta que Cristo las redimiera; y el limbo de los niños, donde las almas de niños no bautizados y de otros libres de pecados personales, disfrutaban de una felicidad natural, aunque se les negaba la beatitud sobrenatural del cielo. El nombre de limbo proviene de la antigua creencia que aseguraba que el lugar estaba situado al borde del infierno. Aunque la existencia del limbo ha sido con frecuencia discutida por los teólogos, la Iglesia católica no tiene una posición oficial respecto a este asunto. Tomado de la Enciclopedia Encarta, 2006.